

que esté preso Polidoro  
para grande fin; y así,  
dissimular me conviene.  
Dame en mis últimos plazos,  
Aristobolo, los brazos.

*Polid.* Borracho el Tetrarca viene: *ap.*  
Aristobolo me llama.

*Tetrar.* Ya que en mis penas el Cielo  
no me dexa otro consuelo,  
que ver mentida la fama,  
que de tu muerte corrió.

*Polid.* Vive Dios, que insistió en ello:  
qué fuera, que sin sabello, *ap.*  
fuese Aristobolo yo?

*Capit.* Dexarlos solos es bien,  
que hablen los dos; pues es llano,  
que à algun efecto Octaviano  
quiso que juntos estén.

*Vanse el Capitan, y Soldados.*

*Tetrar.* Estamos ya solos? *Polid.* Sí.

*Tetrar.* Qué es aquesto, Polidoro?

*Polid.* Un fingimiento que lloro.

*Tetrar.* De qué fuerte?

*Polid.* Escucha. *Tetrar.* Di.

*Polid.* Que este vestido lucido  
me dió mi amo, es lo primero,  
que parece Cavallero  
un picaro bien vestido:  
lo segundo, con que el dia,  
que el Cesar triunfante entró,  
y à Antonio, y Cleopatra hallò  
en su fatal boberia,  
prisioneros nos hicieron,  
y como iba galàn yo,  
con la caja en que guardò  
cartas, y joyas, creyeron,  
que era Aristobolo: èl  
el engaño prosiguió,  
con que el me Aristobolò,  
y yo le Polidore:  
qué fuè de èl no sè, que están  
mis ansias con luz tan ciega,  
sin ver si vienen, ni van,  
en un callejon Noruega,  
aprendiendo à gaviàn.

*Tetrar.* Ya que de aquesto informado  
estoy, à un lado te aparta,  
que tengo que hablar conmigo.

*Polid.* Esta es la dicha mas rara

de un buen hablador, hallarse  
con quien no le diga nada,  
y le oiga quanto èl diga. *Vase.*

*Tetrar.* Ya que solo me veo, salgan  
en lagrimas, y suspiros,  
sin estuendo de palabras,  
à los labios, y à los ojos  
tan cautelosas mis ansias,  
que, saliendo de ella, aun no  
las eche menos el alma.  
Qué es esto, Cielos, qué es esto  
(ay de mí!) que por mí passa?  
que bien será menester,  
que vuestra autoridad valga  
mi credito, porque es tal  
el tropèl de mis desgracias,  
que aun passando à la experiencia,  
se me queda en la ignorancia.  
Dexo aparte, que del sacro  
Laurèl pierda la esperanza;  
dexo haverme convencido  
de mis designios mis cartas:  
dexo el castigo forzoso  
de accion tan desesperada,  
como que à morir matando  
me despeñasse mi saña,  
pues la desesperacion,  
designios, y ambicion, pàran  
solo en pensar, que ya tengo  
el cuchillo à la garganta;  
y voy à que otro dolor  
es tal, que el morir no basta  
para acabar con èl, puesto  
que en mí el frass: se adelanta,  
dè à la garganta el cuchillo;  
pues dirà desde oy mi Patria,  
que, el cuchillo al corazon,  
murió su infeliz Tetrarca:  
al corazon dixè, y dixè  
bien, que èl es à quien traspassa,  
ver en poder de Octaviano  
à Mariene retratada,  
y en dos partes, como quien  
dice, que la luna clara  
de un espejo, si està entera,  
hace un rostro, y si quebrada,  
dos, mostrando, que en abusos  
de supersticiones varias,  
el espejo que se quiebra,

siempre agueros amenaza.  
 y es el mayor haver visto  
 à Mariene con dos caras.  
 Bien discurro yo, que en una  
 hermosura soberana,  
 por soberana hermosura  
 solamente la retratan,  
 sin mas intencion, que el serlo,  
 ò la excelencia, ò la gala  
 del Artifice: bien creo,  
 que al verla, el no recatarla  
 de mi, es ignorar quien sea;  
 que ser mi esposa, y mostrarla,  
 era cosa muy indigna  
 para dicha cara à cara,  
 quando no por mi, por ella:  
 pero todo esto no salva  
 el que no tenga interior  
 afecto (ay de mi!) de amarla,  
 quien no contento con una  
 en la mano, otra en la sala,  
 jura por ella el haver  
 de tomar de mi venganza.  
 Y passando à que el puñal *Caxas*.  
 en su pecho:- Mas què caxas  
 à marchar tocan? havrà  
 quien en esta triste estancia  
 me diga, què marcha es esta?  
*Sale Filipo. Si. Tetrar. Quièn?*  
*Filip. Yo, à quien adelanta*  
 su lealtad à ser, señor,  
 el criado que se manda,  
 que solo te asista. *Tetrar. O quànto*  
 el ser tù quien me acompaña  
 estimo! *Filip. No es leal el que*  
 ño lo es hasta las aras:  
 y así, aqueste breve tiempo,  
 que le queda à mi esperanza  
 de vida, pues se presume,  
 que antes que de Egipto salga  
 Octaviano, su rigor  
 en ti execute, mis canas,  
 mi amor, mi fe, mi alma, y vida  
 vienen à ver, què me encargas.  
*Tetrar. Tan breve, y tan cierta es*  
 mi muerte? *Filip. El que su jornada*  
 aprefure, lo adivina.  
*Tetr. Còmo? Filip. Como hace la marcha*  
 à Jerusalèn, por si hay,

muerto tù, novedad. *Tetrar. Calla,*  
 Filipo, no me lo digas,  
 que tù eres el que me matas  
 antes que èl. *Filip. Yo, señor? Tetrar. Si,*  
 pues tù el morir me adelantas:  
 à Jerusalèn el Cesar?  
 donde (los Cielos me valgan!)  
 halle à Mariene viva,  
 quien la idolatrò pintada?  
 èl victorioso, yo muerto,  
 y ella querida, què aguarda  
 mi desesperado amor?  
*Quiere el Tetrarca quitarle la espada.*  
*Filip. Què haces? Tetrar. Quitarte la espada,*  
 para arrojarme sobre ella,  
 que mas valor, y mas causa  
 tengo yo, que Antonio. *Filip. Mira:-*  
*Tetrar. Si harè, si me dàs palabra*  
 de hacer por mi una fineza.  
*Filip. No havrà cosa, que no haga*  
 yo por tù. *Tetrar. Si es prodigiosa?*  
*Filip. Ningun prodigio me espanta.*  
*Tetrar. Si es terrible? Filip. Que lo sea.*  
*Tetrar. Cruel? Filip. Què importa?*  
*Tetrar. Temeraria?*  
*Filip. Valor tengo para todo.*  
*Tetrar. Fiera? Filip. Nada me acobarda.*  
*Tetrar. Y si es barbara? Filip. Tampoco.*  
*Tetrar. Pues escucha; pero aguarda,*  
 que es tal la resolucion,  
 que para representarla  
 à los Teatros del Mundo,  
 como, al fin, tragica farsa,  
 pues hay recado, quiero antes,  
 con escribirla, enfiayarla. *Escribe.*  
*Filip. Què serà resolucion,*  
 que con prevenciones tantas  
 piensa? apenas dos renglones  
 escribe, y cierra la carta,  
 quando à mi buelve. *Tetrar. Oye aora.*  
*Filip. Si harè, con vida, y con alma.*  
*Tetrar. Si todas quantas desdichas,*  
 si todas quantas desgracias  
 ha inventado la fortuna,  
 deidad de los hombres varia,  
 se perdieran, todas juntas  
 oy en mi solo se hallàran,  
 que soy epilogo, y cifra  
 de las miserias humanas.

Yo, que ayer de Mariene  
 esposo, y galán, con raras  
 muestras de amor, coroné  
 de victorias mi esperanza;  
 oy lloro agravios, sospechas,  
 temores, desconfianzas,  
 y zelos iba à decir,  
 pero imaginarlos basta.

Yo, que ayer de Palestina  
 Gobernador, y Tetrarca,  
 no cupe ambicioso en quanto  
 el Sol dora, y el Mar baña;  
 oy pobre, triste, y rendido,  
 entre dos fuertes murallas  
 aprisionandome el buelo,  
 tengo abatidas las alas.

Yo, que del Laurèl sagrado  
 ayer pretendí las ramas  
 siempre verdes, à pesar  
 de los rayos que las guardan;  
 oy segúr suya mi acero,  
 veo que sus pompas tala,  
 solamente por llegar  
 embotado à mi garganta.  
 Pluguiera al hado, pluguiera  
 al Cielo, que aqui paráran  
 sus presagios, y que en mí  
 se desmintiera la ingrata  
 indignacion de un destino,  
 pues muriendo yo à la saña  
 del temple infausito, pudiera  
 persuadir à la ignorancia,  
 que ya de lo que mas quise  
 executò la amenaza.

Mas ay triste! ay infelice!  
 que no soy yo à quien mas ama  
 mi misma vida, supuesto,  
 que tambien ella tirana  
 me aborrece por ser mia;  
 y no con morir acaban  
 mis desdichas, que inmortales  
 mas alla del morir pasan.  
 Octaviano (al pronunciarlo,  
 valor, y aliento me faltan)  
 Octaviano adora (còmo  
 lo dirè, sin que me añada  
 dolor à dolor?) adora  
 à Mariene; pintada  
 dos veces la vi, y dos veces

à el Gentil, pues idolatra  
 una vez à un Sol sin luz,  
 y otra à una Deidad sin alma.  
 Mal haya el hombre infeliz,  
 otra, y mil veces mal haya  
 el hombre, que con muger  
 hermosa en extremo casa;  
 que no ha de tener la propia  
 de nada opinion, pues basta  
 ser perfecta un poco en todo,  
 pero con extremo en nada,  
 que es armiño la hermosura,  
 que siempre à riesgo se guarda;  
 si no se defiende, muere;  
 si se defiende, se mancha.  
 No, pues, mi ambicion, Filipo,  
 no mi atrevida arrogancia,  
 no el ser parcial con Antonio,  
 no mi poder, no mis armas,  
 me affige, me desespera,  
 me precipita, y me arrastra,  
 sino el ser de Mariene  
 esposo: O caigan, ò caigan  
 sobre mí mares, y montes!  
 aunque si de ofensas tantas  
 el peso no me derriba,  
 no me rinde, no me agrava,  
 el de los montes, y mares  
 no me agoviarà la espalda:  
 y así, viendo quanto à instantes  
 mi vida cuenta la Parca,  
 y quanto à brazo partido  
 en esta lóbrega estancia  
 luchando estoy de mi muerte  
 con las sombras, y fantasmas:  
 viendo, en fin, que apenas oy  
 en una pública plaza  
 serè horror de la fortuna,  
 serè del amor venganza,  
 quando èl sea (ay infeliz!)  
 (pues à Jerusalèn marcha,  
 donde es fuerza que la vea)  
 en tàlamos de oro, y grana,  
 heredero de mis dichas,  
 dueño de mis esperanzas,  
 muelo de agravios, y zelos,  
 que matan, porque no matan.  
 Dirásmè, que què me importa,  
 pues con la vida se acaban

las desdichas? Ay, Filipo,  
 quanto essa opinion engaña!  
 que amor en el alma vives;  
 y si ella à otra vida passa,  
 no muere el amor, sin duda,  
 puesto que no muere el alma.  
 El no nace de una estrella,  
 ya propicia, ò ya contraria?  
 pues como faltará amor,  
 mientras la estrella no falta?  
 Quieres ver qual es la mia?  
 pues si pudiera apagarla  
 oy con el ultimo aliento,  
 lo hiciera, porque faltara  
 del Cielo; y otro ninguno,  
 en su gracia, ò su desgracia,  
 no naciera como yo,  
 porque como yo no amara.  
 Y en fin, para que discurre  
 mi voz? para que se cansa?  
 Otra pena, otro dolor,  
 otro tormento, otra ansia  
 en el corazon no llevo,  
 sino solo ver, que guarda  
 Mariene à ser empleo  
 de otro amor, de otra esperanza:  
 sea barbaridad, sea  
 locura, sea inconstancia,  
 sea desesperacion,  
 sea frenesi, sea rabia,  
 sea ira, sea letargo,  
 ò quanto despues mis ansias  
 quisieren, que todo quiero  
 que sea, pues todo es nada,  
 como no sean mis zelos;  
 y asi, pues que la palabra  
 me has dado de obedecerme,  
 haz lo que mi amor te encarga:  
 Buelve à Jerusalèn, buelve  
 à la esfera soberana  
 del mejor sol de Judèa;  
 y en diciendote la fama,  
 que he muerto, en el mismo instante  
 con mortal eclipse apaga  
 à la tierra el mejor rayo,  
 al Cielo la mejor llama,  
 al campo la mejor flor,  
 la mejor estrella al Alva.  
 Tolomè, que quedò

por Capitan de mis Guardias,  
 y siempre à Mariene asiste,  
 sin poder seguirme, à causa  
 de quedar convalciente  
 de aquella herida passada,  
 darà la ocasion, à cuyo  
 fin, para èl es esta carta;  
 de èl te fia, pues no dudo,  
 previstas las circunstancias  
 de un veneno, ò de un dogal,  
 que èl te guarde las espaldas:  
 muera yo, y muera sabiendo,  
 que Mariene soberana  
 muere conmigo, y que à un tiempo  
 mi vida, y la suya acaban;  
 pero no sepa, que yo  
 soy el que morir la manda,  
 no me aborrezca el instante,  
 que pida al Cielo venganza.  
 No te acobarde lo horrible  
 de una historia tan estraña,  
 que quando murmuren unos,  
 que hubo quien dexò por manda  
 un homicidio, creyendo  
 que asi sus penas engaña,  
 que asi sus quexas desmiente,  
 que asi desdize sus ansias,  
 y que asi enmienda sus zelos,  
 otros havrà que la aplaudan;  
 pues no hay amante, ò marido,  
 (salgan todos à esta causa)  
 que no quisiera ver antes  
 muerta, que agena su Dama.

*Filip.* Bien quisiera responderte,  
 mas no es posible, que baxa  
 mucha gente à la prision.

*Tetrar.* Por si vienen por mi, salga  
 mi valor à recibirlos:  
 tù, cobrando la ventaja  
 que puedas, parte, Filipo,  
 al instante. *Filip.* Señor:- *Tetrar.* Calla,  
 que sè que tienes razon,  
 pero no puedo escucharla.

*Filip.* Ni yo decirle, que llega  
 ya la gente. *Tetrar.* Esferas altas,  
 Cielo, Sol, Luna, y Estrellas,  
 nubes, granizos, y escarchas,  
 no hay un rayo para un triste?  
 pues si aora no los gastas,

para

para quando , para quando  
 son , Jupiter , tus venganzas ? *Vanse.*

*Tocan caxas , y salen por un lado Aristobolo , y Soldados , y por otro Mariene , y Damas.*

*Arist.* Dame otra vez los brazos,  
 porque coronen tus hermosos lazos  
 oy la esperanza mia.

*Mar.* Mi vida , hermano , à tu valor se fia;  
 publiquen , pues , tus glorias  
 que victorias de amor son mis victorias.

*Arist.* Ya que por la lealtad de Polidoro,  
 como te dixes , con mi nombre preso,  
 de un infeliz à otro infeliz suceso,  
 pude llegar donde tu luz adoro,  
 y donde à tu obediencia , y tu decoro  
 atenta dignamente  
 nuestra nacion , de su alistada gente  
 General me ha nombrado,  
 cumplirè la palabra que te he dado  
 de morir animoso,  
 ò traerte libre tu adorado esposo.

*Mar.* O , cumplamela el Cielo!

Y pues el campo de cristal , y yelo  
 de aqui à Egipto es tan breve,  
 por esse passadizo , que de nieve,  
 ò se encrespa , ò se eriza,  
 quando el copete de su frente riza,  
 presto la nueva espero  
 de que mi amor desenfeneò tu acero.

*Arist.* Si tu amor và conmigo , *Caxas.*  
 facil empreña , facil triunfo sigo.

*Sale Tolomèo.* Ya el campo cristalino  
 tanto pez de madera , ave de lino,  
 admite en sus esferas,  
 que parecen las ondas lisonjeras,  
 ocupando horizontes,  
 una vaga Republica de montes.  
 Y pues noble no quedà,  
 que escusarse à tan alta faccion pueda,  
 que me dès te suplico  
 licencia. *Mar.* Antes de oirla , la replico.  
 Capitan de mis guardias te ha dexado  
 mi esposo , su Palacio te ha fiado;  
 no es asisirme à mi menos ufana  
 faccion , que effotra.

*Arist.* Dice bien mi hermana;  
 y pues el cargo , que os quedeis abona,  
 mirad que me mireis por su persona.

*Tolom.* Obedecerte espero.

*Mar.* Y yo veros partir à todos quiero,  
 porque os deà para iros,  
 agua mis ojos , viento mis suspiros.

*Vanse Mariene , Aristobolo , Soldados , y quedan Tolomèo , y Libia.*

*Lib.* Permita la ocasion à mi deseo  
 el que de tu salud ( ò Tolomèo ! )  
 el parabien te de ; si bien pudiera  
 darmele à mi mejor de que no huviera  
 Mariene admitido  
 la fineza de ir , que huviera sido  
 doblada la dolencia,  
 consolar un dolor con una ausencia.

*Tolom.* Agradezca , señora,  
 el favor toda un alma , que te adora;  
 y pues como à milagro  
 fuyo , mi vida à tu deidad consagro,  
 cree que el morir sentia,  
 no , Libia hermosa , no porque moria,  
 fino porquè sin verte,  
 pagaba con dos vidas una muerte.

*Lib.* Responderte quisiera,  
 mas la Reyna , que ocupa la ribera,  
 me echarà menos ; solo te prevengo,  
 que ya falseada , para vernos , tengo  
 del Jardin esta llave.

*Tolom.* Si ser amor ladron de casa sabe,  
 dame la llave aora,  
 y apenas desdoblar veràs , señora,  
 la falda , que arrugò la noche fria,  
 sobre la hermosa variedad del dia,  
 quando entre en el Jardin , y sean sus flores  
 los testigos no mas de tus favores,  
 siendo sus pompas bellas,  
 si flores para ti , para mi estrellas.

*Lib.* Toma , y advierte no entres , que quexosa  
 de ti Sirene , y de mi amor zelosa,  
 anda , hasta : - Mas no puedo  
 proseguir ; à Dios , pues.

*Tolom.* Confuso quedo,  
 oye , espera. *Lib.* No faltes de esta parte,  
 que yo , si puedo , bolverè à informarte.

*Tolom.* Aunque en la paz me quedo , (*Vase.*  
 temer mas guerra en mis sentidos puedo,  
 que tienen mar , y tierra,  
 pues incluyen mas guerra,  
 que tierra , y mar , el ansia , y el cuidado  
 del que aqui aborrecido , y alli amado,  
 lidia con su deseo,

viendo Sirene, y Libia:—

*Dent. Filip.* Tolomèo.

*Tolom.* Cielos, llamaronme? *Filip. Si.*

*Tolom.* Quièn?

*Salè Filipino con vanda en el rostro.*

*Filip.* Un hombre, que ha llegado en un barco, que ha bolado desde el mar de Egipto aqui, y que sin ser conocido de otro, à cuyo fin cubierto el rostro, ha tomado puerto en sitio mas escondido, à solas tiene que hablaros; seguidme. *Tolom.* No me direis quien sois? *Filip.* Despues lo sabreis.

*Tolom.* Quièn viò successos mas raros! guiad, pues. *Filip.* Si harè, ninguno me ha de ver hablar con vos.

*Entran por una puerta, y salen por otra.*

*Tolom.* Ya estamos solos los dos, y el sitio es tan oportuno, que es apartado lugar.

*Filip.* Pues leed esse papel, *Dale un papel.* que en viendo lo que hay en èl, tenemos mucho que hablar.

*Tolom.* Cada punto, cada instante añadís al corazon otra nueva confusion.

*Filip.* Aun mas quedan adelante: leed, que mas duda os espera, por piadoso, ò por cruel.

*Tolom.* Del Tetrarca es el papel, y dice:— *Filip.* De esta manera, *ap.* descubriendo su intencion, lo que hay en èl he de ver, para ver què debo hacer.

*Tolom.* Notable es mi confusion!

*Lee.* A mi servicio conviene, à mi honor, y à mi respeto, que muerto yo, con secreto deis la muerte à Mariene. Hombre, que de assombros lleno, trae en carta tan sucinta, del rejalgar de su tinta confeccionado el veneno: si conjuracion ha sido la de esta temeridad, y à examinar mi lealtad de parte suya han venido,

no solo en lo que contiene mi honor convendrá, mas piensa, que he de morir en defensa de mi Reyna Marienes; y pues traidor, vive Dios, eres (que no te encubrieras el rostro, si noble fueras) y estamos solos los dos, te tengo de hacer pedazos entre mis brazos. *Filip.* No haràs, que yo no esperaba mas, *Descubrese.* para darte mil abrazos.

*Tolom.* Filipino (què es lo que veo!) tú sospechoso (què miro!) ya con mas cautela me admiro, con mas razon no lo creo.

*Filip.* El Tetrarca para ti con esta carta me embia, que de los dos solo fia la accion, que contiene en si: muerto èl, nos manda que muera Mariene; pero ya que de tu valor està vista la fe verdadera, quedese el caso encubierto, que si èl vive, estarlo es bien, y si acaso muere, quièn ha de obedecer à un muerto?

*Tolom.* Dices bien; pero aun es mucha mi duda, sepa què es esto, quièn en tal furor le ha puesto?

*Filip.* Si quieres saberlo, escucha: Octaviano enamorado de un retrato, que:— *Tolom.* Detente, que por aqui viene gente.

*Filip.* A los dos nos ha importado, que no me vean; y así, por desmentir la sospecha, quedate à hacer la deshecha, y vente despues tràs mi, que en esse monte te espero, y mil prodigios sabràs. *Vase.*

*Tolom.* Què tengo que saber mas, si ya de lo que sè muero? Mariene era, ya torció à los Jardines el passo; y yo suspenso del caso, que me ha sucedido, no sè de una accion tan cruel, quan-

quántas cosas anticipo:

buelva à seguir à Filipo,  
bolyendo à leer el papel.

*Sale Sirene.* Decidme si por aqui  
ha passado Mariene,  
que en su seguimiento:- Pero  
si huviera visto quien eres,  
ni aun esto te preguntàra,  
por no hablarte, por no verte.

*Tolom.* Espera, Sirene, aguarda.

*Sirene.* Para què, tirano, aleve,  
ingrato, falso, inconstante?

*Tolom.* Para que sepas, Sirene,  
que los hombres como yo,  
con principales mugeres  
bien pueden no ser amantes,  
pero no el no ser corteses:  
yo por Soldado no tuve  
inclinacion:- *Sirene.* Cesse, cesse  
tu voz, que aun latisfacciones  
de ti no quiero.

*Al paño Libia.* Valedme,  
Cielos, què escucho! mas còmo  
lo dudo, pues claramente  
dice que la satsiface  
la que dice, que no quiere  
oir satsifacciones? *Tolom.* Ya  
que aquesta ocasion ofrece  
el acaso de encontrarme,  
por mi mismo has de oirme, atiende.

*Sirene.* No harè tal, que cortefana  
yo tambien, no quiero hacerte  
el pesar de que no leas  
el papel que te divierte  
tan à solas; y asi es bien,  
(porque èl sea el que me vengue,  
mostrando quan poco, ò nada  
mis vanidades lo sienten)  
que pues leyendole te hallo,  
que leyendole te dexa. *Vase.*

*Lib.* Què papel, Cielos, serà  
el que la venga, y la ofende?

*Tolom.* Haces bien, pues aunque buelva  
à leerle una, y muchas veces,  
una, y muchas bolverè  
à dudar lo que contiene.

*Lib.* Mi sufrimiento què aguarda?

*Lee Tolom.* A mi servicio conviene:-

*Sale Libia.* Suelta, ingrato. *Ase el papel.*

*Tolom.* Què es aquesto?

*Lib.* Saber què papel es este.

*Tolom.* Pues no lo has de saber, Libia.

*Lib.* Còmo no? *Tolom.* Si es que merece  
algo contigo mi honor,  
si me estimas, si me quieres,  
debate yo la fineza  
de no verle. *Lib.* Què es no verle?  
si lo que à decirte buelvo  
es, que en el Jardin no entres,  
de cuya puerta la llave  
mi amor te entregò imprudente,  
hasta que una seña mia  
te asegure de Sirene,  
porque quexosa de ti,  
y de mi zelosa, suele  
estàr en èl à deshoras:  
còmo, di, ingrato, pretendes,  
hallandote con la misma,  
de quien recatarte debes,  
dandola satsifacciones,  
y diciendola, que aqueste  
papel la venga de ti,  
que sin mirarle le dexa?

*Tolom.* Aunque tienes razon, Libia,  
vive Dios, que no la tienes;  
el papel, ni à ella, ni à ti  
toca, y en fin, no has de verle.

*Lib.* He de verle. *Tol.* Mira:- *Lib.* Aparta.

*Tol.* Considera:- *Lib.* Quita. *Tol.* Advierte,  
no desatento:- *Lib.* Tù? *Tolom.* Si.

*Lib.* De què suerte? *Tolom.* De esta fuerte.

*Lib.* Tù conmigo tan grossero?

*Tolom.* Tù conmigo tan aleve?

*Los dos.* Suelta el papel. *Partenle.*

*Sale Mariene.* Què papel?

*Tolom.* Grave mal! *Lib.* Desdicha fuerte!

*Tolom.* Què pudiste engendrar, Libia,  
sino aspides, y serpientes?

*Lib.* Què mas aspides, que zelos?

*Mar.* Pues què atrevimiento es este?

asi mi esplendor se agravia?

asi mi sombra se ofende?

mi decoro se aventura,

y mi respeto se pierde?

En mi casa, y à mis ojos

vuestras acciones se atreven

à profanar un Palacio,

Templo de honor, tal que à verle

el Sol no entràra, à no entrar  
con disculpa de que viene  
à darle la luz, que el Sol  
aun no entràra de otra suerte?  
Dame tù esta parte, tù  
effotra, de ellas conviene  
informar à mi recato.

*Tolom.* Que es una vibora advierte,  
que dividida en mitades,  
con qualquiera extremo muerde.

*Mar.* Vete tù, Libia, de aqui.

*Lib.* Piedad es el que me ausente, *ap.*  
por nõ verla tan airada. *Vase.*

*Mar.* Tù tambien, què aguardas? vete.

*Tolom.* Si por ventura han podido  
mis servicios merecerte  
sola una merced, que sea  
capaz de muchas mercedes,  
rompe esse papel, y no  
le leas, señora, atiende,  
que quanto por verle aora,  
daràs despues por no verle.

*Mar.* Què deseo de muger  
se rindiò al inconveniente?

*Tolom.* El que advertido de mí,  
sepá, que à fin diferente  
de que llegasse à tus manos,  
está inficionado esse  
papel de un mortal veneno,  
tan riguroso, y tan fuerte,  
que matará à quien le mire,  
que es la causa por que el leerle  
à Libia le defendia,  
viendo que entre estos laureles,  
era ella quien le havia hallado,  
no siendo ella à quien previene  
matar mi fe en tu servicio,  
que hay en èl algun aleva,  
con quien se escribe Octaviano;  
y assi, que de ti le echas,  
con lagrimas à tus pies  
te suplico humildemente.

*Mar.* Quien advierte de un peligro,  
nunca suplicando advierte,  
porque el beneficio manda,  
y no ruega, luego mientes;  
que si estos extremos haces  
quando me acuerdas los bienes,  
què dexas que hacer, què dexas,

quando los males acuerdes?  
Letra del Tetrarca es,  
con que ya se desvanece  
el que fuesse tuyo, y ya,  
que viva, ò muera, he de leerle.

*Tolom.* Ay infelice de ti!

*Mar.* Dice à partes de esta suerte:

Muerte es la primer razon,  
que he hallado: Honor contiene  
èsta: Mariene aqui  
se escribe: Cielos, valedme,  
que dice mucho en tres voces,  
Mariene, honor, y muerte.  
Secreto aqui, aqui respeto,  
servicio aqui, aqui conviene,  
y aqui, muerto yo, prosigue:  
mas què dudo? ya me advierten  
los dobleces del papel,  
à dõnde están los dobleces,  
llamandose unos à otros.

*Pone los pedaxos en el suelo, y juntalos.*

Sè, ò prado, lamina verde,  
en que ajustandolos, lea.

*Lee.* A mi servicio conviene,  
à mi honor, y à mi respeto,  
que muerto yo (hados crueles!)  
deis (con què temor respiro!)  
deis la muerte à Mariene.  
Bien dixiste, que era fiero  
tõsigo, y veneno fuerte,  
puesto que, si no me mata,  
por lo menos lo pretende.  
Quièn este papel te diò?

*Tolom.* Filipino, que con èl viene  
de Egipto; pero, señora,  
estàr fatisfecha puedes  
de su lealtad, y la mia,  
pues los dos: - *Mar.* Otra vez mientes,  
que ni èl, ni tù sois leales,  
pues cobardes, pues alevas,  
ò viva, ò muera, no sois,  
como debéis, obedientes  
al precepto de mi' esposo:  
quièn es mas cómplice en este  
secreto? *Tolom.* Nadie, señora.

*Mar.* Pues mira lo que te advierte  
mi voz, que ninguno sepá,  
ni aun Filipino, que à entenderle  
lleguè yo. *Tolom.* Un marmol ferè. *Vase.*



Mar. O infelice una, y mil veces  
 la que se vè aborrecida  
 de la cosa que mas quiere!  
 En què, amado esposo mio,  
 en què mi vida te ofende,  
 que te pesa de que viva  
 la que de adorarte muere?  
 Quando yo tu libertad  
 tiato, y à imperios de nieve  
 doy, Semiramis de ondas,  
 Babilonias de baxeles:  
 quando en mi imaginacion,  
 despues que vives ausente,  
 adorando estoy tu sombra,  
 y à mis ojos aparente,  
 por burlar mi fantasia,  
 abracè al aire mil veces;  
 tù en una obscura prision,  
 funesto misero alvergue,  
 en vez de abrazar mi imagen,  
 estàs trazando mi muerte?  
 O te quiero, ò no? Si no  
 te quiero, no es mas decente  
 à un noble, que de muger  
 que le olvida, no se acuerde?  
 Y si te quiero, por què,  
 despues de muerto, pretendes,  
 que muera? No sabrè yo,  
 sin mandarlo, obedecerte?  
 Luego olvidando (ay de mi!)  
 ò queriendo, de una suerte  
 ofendes tu vanidad,  
 ò mi ingratitud ofendes?  
 Si del mundo el mayor monstruo  
 me està amenazando en esse  
 enquadernado volumen,  
 mentira azul de las gentes,  
 y tù me matas, sera  
 bien decirse de ti, que eres  
 el mayor monstruo del mundo?  
 Mas ay! que en llegando à este  
 termino, no sè què nuevo  
 espiritu me enfureces  
 y pues me tocan al arma  
 afectos tan diferentes  
 de los mios, plegue al Cielo,  
 fementido esposo aleve,  
 que el socorro que te embio  
 nunca à tomar puerto llegue:

entre las Sirtes, y Scilas  
 de Egipto, à pique le echen  
 los zozobrados embates,  
 los contrastados baibenes  
 de las ràfagas de Eolo,  
 ò los sepulcros de Tetis.  
 No solo en tu libertad  
 milite, pero de suerte  
 irrite à Octaviano, que  
 apresurando tu:- Tente,  
 lengua, no fu muerte digas,  
 hasta que èl diga mi muertes;  
 que una cosa es ser quien soy,  
 y otra ofenderme èl. O plegue  
 al Cielo, que victoriosa,  
 tan en su favor navegue  
 la Armada de tu socorro,  
 que sobre el Puerto de Menfis,  
 en tan grande estrecho ponga  
 la confusion de sus gentes,  
 que temerosas de que  
 las mias sus muros entren  
 à sangre, y fuego, à partido  
 reducidas, me le entreguen  
 vivo, para que à mis brazos:-  
 Pero què digo? suspende,  
 lengua, otra vez el acento,  
 si no es que decir intentes,  
 à mis brazos, para que  
 vengativa, è impaciente,  
 en ellos le haga pedazos:  
 ay de mi! què facilmente  
 de un extremo à otro se pasan  
 en afecto de mugeres,  
 las lastimas à ser iras,  
 y los favores desdenes!  
 De mugeres dixe, pero  
 dixe mal, que excluir deben  
 las mugeres como yo  
 de lo comun de las leyes;  
 y pues piadosas en una  
 parte, y en otra crueles  
 mis ansias lidian, en tanto  
 tropèl como me acomete  
 de divididos afectos,  
 de encontrados pareceres,  
 y opuestas obligaciones:  
 deme el Cielo industria, deme  
 medio el hado, para que

tanto unas con otras temple,  
que como esposa ofendida,  
y como Reyna prudente,  
cumpla con el mundo, y cumpla  
conmigo, quando à vèr lleguen  
Cielo, Sol, Luna, y Estrellas,  
Astros, y Signos Celestes,  
montes, mares, troncos, plantas,  
hombres, fieras, aves, peces,  
que como Reyna perdone,  
y como muger me vengue.

\*\*\*

### JORNADA TERCERA.

*Suena dentro Musica con salvas, y voces.*

*Unos. Viva Octaviano. Music. Viva.*

*Unos. Y en los campos de Oriente::-*

*Music. Y en los campos de Oriente::-*

*Unos. Cifnan su angusta frente::-*

*Music. Cifnan su angusta frente::-*

*Unos. Sacro el Laurèl, pacifica la Oliva.*

*Suenan caxas destempladas al otro lado.*

*Dent. Mar. La aclamacion festiva  
convertida en lamento  
de misero contento,  
diga en mi pena fiera,  
que muera yo donde mi esposo muera.*

*Dent. otros. A tierra, à tierra. Disparan.*

*Dent. Capitan. Marche,  
inspirado el clarin, herido el parche,  
à la Ciudad en orden nuestra gente.*

*Salen Octaviano, el Capitan, y Soldados.*

*Octav. Salve, ò tù gran Metropoli de Orien-  
Jerusalèn divina: (te,*

*Salve, ò tù Emperatriz de Palestina,  
y del Asia Señora,*

*que en el rosado Imperio de la Aurora,  
con luciente voz muda*

*el Sol en su primera edad saluda:*

*Salve otra vez, y admite  
tu Cesar, cuyo nombre, que compite*

*al tiempo, y al olvido,  
dos veces al Laurèl restituido,*

*pifa tu arena: una*

*en favor del poder, y la fortuna;*

*y otra, por mas blafones,  
à pesar de traidoras sediciones:*

*pues quando presumias,*

que del Romano yugo sacudias  
la cerviz, con haver oy embiado  
à Aristobolo en tanto leño alado  
à librar tu Tetrarca:  
yo, como en fin, Caudillo de la Parca,  
haviendole encontrado en el camino,  
y à fuerza del destino  
dexadole su Armada  
en las Costas de Jafa derrotada,  
llego à ti, donde intento,  
que el primer escarmiento  
que tu muralla vea,

de tu Tetrarca la cabeza sea,  
à cuyo fin, por mas infeliz suerte,  
su muerte dilatè, porque su muerte  
le dè terror mas fiero,

y mas al filo de este inausito acero,  
desagraviando de camino aquella,  
que ofendiò soberana Deidad bella.

De esse, pues, baxèl, donde  
mas le sepulta el buque, que le esconde,  
à tierra le sacad con el criado, (do,  
que tambien por haverme à mi engaña-  
y que èl era Aristobolo fingido,

*Vanse los Soldados, y tocan caxas destempla-  
das, y suena la Musica.*

ha de morir: mas què confuso ruido  
de musicas en una

parte se escucha? quièn en otra alguna  
sedicion caxas toca destempladas,

repitiendo encontradas,  
alli con voz altiva::-

*Music. y unos. Viva Octaviano, viva.*

*Octav. Y alli con voz severa::-*

*Dent. Mar. Y muera yo donde mi esposo muera.*

*Capit. De la Ciudad abiertas  
à tu salva, señor, miro dos puertas,*

*que de aqui se divisan,  
y várias de un extremo en otro avisan,*

*que por una de hombres el festivo  
vulgo, aclamando tu renombre altivo,*

*à recibirte sales;  
y porque el llanto al regocijo iguale,*

*por otra, negros lutos arrastrando,  
y haciendo las mugeres nuevo vando,*

*salen tambien diciendo,  
en ambos coros uno, y otro estruendo::-*

*Todos, y Music. Viva Octaviano, viva,  
y en los campos de Oriente*

*cifnan*

ciñan su augusta frente  
sacro el Laurèl , pacifica la Oliva.

*Mar.* La aclamacion festiva,  
convertida en lamento  
de misero concento,  
diga de otra manera,  
que muera yo donde mi esposo muera.

*Con esta repeticion , salen Filipo con una fuente  
con llaves , y Tolomèo con otra , y en ella un lau-  
rèl ; y por la otra parte Mariene vestida de lu-  
to con un velo en el rostro , y Mugeres.*

*Tolom.* Pues la Ciudad no tiene  
mas medio , aunque lo sienta Mariene,  
fuerza es rendirnos , llega,  
y tù las llaves , y el Laurèl le entrega.

*Filip.* En albricias del fin de penas tantas,  
Jerusalèn , señor , oy à tus plantas  
sus llaves rinde. *Tol.* Y su Laurèl , y Oliva.

*Los 2.* Diciendo à voces. *Tol.* Octaviano viva.

*Mar.* A tus pies infelice  
llega tambien , quien afligida dice,  
bien que en clausula menos lifonjera,  
que muera yo donde mi esposo muera.

*Ofav.* En extremos tan raros,  
que agradeceros tengo , y que estimaros  
à vosotros ; mas no que agradeceros,  
ni estimaros à vos , llegando à veros  
con señas tan funestas,  
de mis aplausos perturbar las fiestas:  
marche el campo.

*Buelve Ofaviano la espalda , y ella le detiene.*

*Mar.* Primero  
me has de escuchar.

*Ofav.* Si enternecer no espero  
mis iras , para que con ellas luchas ?

*Mar.* Para que tù gobiernas , si no escuchas ?

*Ofa.* Dices bien , oirte quiero ; mas no ignoro,  
que tampoco es respeto , ni decoro,  
que tapada escucharte haya , sin verte.

*Mar.* Tambien tù dices bien , aora advierte.  
*Quitase el velo.*

*Ofav.* Cielos , que es lo que veo ! *ap.*  
de quando acá tomò cuerpo el dèseo ?

*Mar.* Cielos , que es lo que miro ! *ap.*  
todo el aliento al corazon retirò,  
al verme en su presencia descubierta.

*Ofav.* No es esta la beldad , que adorè muerta ?

*Mar.* Suspenfa al verle quedo. *ap.*

*Ofav.* Al mirarla , ni creer , ni dudar puedo.

*Tol.* Què extremo es este ? ay infeliz ! sin duda  
viene à que el Cesar à vengarla acuda *ap.*  
de aquel rigor : no basta , pena mia,  
presa à Libia tener desde aquel dia,  
fino querer aora  
descubrir el secreto ? *Filip.* Pues ignora  
à que fue mi venida, *ap.*  
no hay que temer , segura està mi vida.

*Mar.* Mal cobarde me aliento. *ap.*

*Ofav.* Mal osado me animo. *ap.*

*Mar.* Mas por que me reprimo ? *(to ?)*

*Ofav.* Pero por que lo que he de estimar sien-  
Muger , que quieres ?

*Mar.* Que me estès atento.

*Ofav.* Què aguardas , pues ? *Mar.* Escuchas  
mucha es mi turbacion. *ap.*

*Ofav.* Mi pena es mucha, *ap.*  
pues la muerta ceniza es viva llama.

*Mar.* Inclito Cesar , cuya heroica fama : -  
*Salen dos Soldados con el Tetrarca , y Polidoro.*

*Sold.* Con el criado aqui el Tetrarca viene.

*Tetrar.* Què miro ! con el Cesar Mariene à  
pues no bastaba , Cielos,  
ir à morir , sino à morir de zelos ?

*Polid.* Què son zelos ? pluguiera  
à Baco , para mi zelos huviera,  
y no huviera un garrote,  
que anda desde la nuez hasta el cogote  
ya hacièdome cosquillas. *Ofav.* Su castigo  
dirè despues. Profigue. *Mar.* Ya profigo.

Inclito Cesar , cuya heroica fama  
al Alcazar se eleva de la Luna,  
quando con labios de metal te aclama  
su Jupiter , y Dios de la fortuna:  
si quando èl à relampagos se inflama,  
el Iris le serena , en mi importuna  
suerte , que eres mi Jupiter se vea,  
y el Iris de mi paz tu laurèl sea.

Y pues tu nombre en laminas fe escribe,  
que el tiempo que mas buela , que mas cor-  
ni con las torpes alas le derribe, *(re,*  
ni con las plantas tràgicas le borre:  
vive piadoso , generoso vive,  
y del Sol coronada la alta Torre,  
que al Aguila de Roma le diò nido,  
veràs triunfar del tiempo , y del olvido.

Yo soy la desdichada Mariene,  
dixera bien la desdichada esposa  
de esse contra quien ya tu ceño tiene

blandiendo la cuchilla rigurosa:  
 si una linea de purpura detiene  
 del mas noble animal la mas furiosa  
 accion, detèn tù el passo à tus enojos,  
 pues son lineas de purpura mis ojos.  
 Mas ay! que en vano à tus piedades pido  
 la vida, que has de darme generoso;  
 que eres Rey, y has de ser compadecido;  
 que eres valiente, y has de ser piadoso;  
 que eres noble, y has de ser agradecido;  
 que eres tù, y has de ser tan victorioso,  
 que conozcas que alcanza menos gloria  
 el que con sangre mancha la victoria.  
 No, pues, el que te espera heroico asiento,  
 construyas en cadahalfo duro, y fuerte,  
 no el triunfal carro en triste monumento,  
 no el fausto en ceremonias de la muerte,  
 no la musica en misero lamento,  
 no la felicidad en triste suerte,  
 la gala en luto, en pena la alegrías  
 no echas à mal tan venturoso dia.  
 Entra triunfando, pero no venciendo,  
 entra venciendo, pero no vengando;  
 que mas aplauso has de ganar, entiendo,  
 perdonando, señor, que castigando;  
 halle piedad la que llorò pidiendo,  
 halle piedad la que pidiò llorando;  
 y pues son dos, siquiera una reciba,  
 ò que yo muera, ò que mi esposo viva.

*Tetra.* Quièn de dos muertes sitiada *ap.*  
 viò su vida tan à un tiempo,  
 que negada, ò concedida,  
 de qualquiera suerte muero?

*Polid.* Hay tal infamia! que lloro  
 por su marido, pudiendo  
 llorar por mi, que à estas horas  
 mas de sentenciado tengo  
 la cara que èl. *Osav.* Bien se dexa *ap.*  
 ver, que Aristobolo al truco  
 del criado, y ver que estava  
 en el retrato suspendo,  
 fingiendo ser muerta, quiso  
 delvanecer mis afectos;  
 por mi, por ella, y por èl  
 importa que satisfecho  
 viva, pues ha de vivir:  
 à donde hallarà el ingenio  
 disculpas para un marido,  
 que es plática de tal riesgo,

que aun satisfaciendo agravia?  
 mas no hablando con èl, puedo  
 darle à èl satisfaccion.  
 Alzad, señora, del suelo:  
 una vida me pedis,  
 y aunque es verdad que lo siento,  
 enmiende el pesar de oïros  
 el gusto de obedeceros:  
 mas no me lo agradezcais,  
 que si una vida os ofrezco,  
 es porque os debo una vida,  
 sin saber à quien la debo.  
 Vuestro hermano, entre otras joyas,  
 perdiò este retrato vuestro,  
 y sin saber cuyo fuesse,  
 de que hago testigo al Cielo,  
 y à quantos Dioses adoro,  
 solo por ser tan perfecto,  
 mandè à un Pintor, que me hiciesse  
 de èl una imagen de Venus:  
 esta, pues, constituida  
 ya una vez en Deidad, viendo  
 un peligro en que me hallaba  
 (decir qual fuesse no quiero,  
 porque olvidarè el perdon,  
 si del delito me acuerdo)  
 de èl me librò, de manera,  
 que aunque Venus fuesse el dueño  
 del acafo, fuisteis vos  
 del acafo el instrumento;  
 y así, en terminos pagando  
 el haveros interpuesto  
 entre otro acero, y mi vida,  
 he de hacer con vos lo mesmo,  
 oy que os advierto interpuesta  
 entre otra vida, y mi acero:  
 viva vuestro esposo, y no  
 solamente viva, pero  
 à su honor restituido;  
 y por no dexar à riesgo  
 vuestros ojos, de que lloren  
 otra vez (ni oïros, ni veros  
 en mi vida, la voz miente, *ap.*  
 no el alma) perdon concedo  
 à vuestro hermano, y à quantos  
 en este levantamiento  
 complices fueron; y en fin,  
 porque ni al llanto, ni al ruego  
 quede nada que pedirme,

aun vuestro retrato os buelvo,  
que no es decoro ser mio,  
el dia que sè que es vuestro:  
tomad, pues. *Dasele.*

*Mar.* Vivas los siglos  
del Fenix. *Tetrar.* Y tan eternos  
como desearà esta vida,  
que ya como tuya ofrezco,  
porque el ser dadiva tuya,  
la crezca el merecimiento  
à Mariene. *Mar.* Felice,  
dulce espolo, amado dueño,  
el dia que buelvo à verte  
en mis brazos, quien en ellos:-  
mas no, que el de mi decoro *ap.*  
no es el de mi sentimiento.

*Tetrar.* Què dichosos defengaños!  
haver sabido, el primero,  
el acaso del retrato;  
y el segundo, hallar secreto  
aquel rigor que fiè  
de Filipo, y Tolomèo.

*Tolom.* Ya què tengo que temer? *ap.*  
pues anda tan fina, es cierto,  
que tener quiere su enojo  
en la carcel del silencio;  
y luego diràn que no hay  
muger que guarde secreto:  
asì me fucedan bien  
los medios que tengo puestos  
en la libertad de Libia,  
de que avisada la tengo  
con el mismo que esta noche  
ha de abrir el aposento,  
para que pueda librarla.

*Ottav.* Mi tienda armad, que no quiero  
entrar en Jerusalèn,  
hasta que el recibimiento  
de Imperial triunfo aperciba.  
Hermosto prodigio bello, *ap.*  
què me sirve haverte hallado,  
si quando te hallo, te pierdo?

*Mar.* Hasta dexarle en su tienda  
vamos todos. *Tetrar.* Yo el primero,  
como el mas interesado,  
serè quien vaya diciendo:  
Viva Octaviano. *Todos, y Music.* Viva,  
y en los campos de Oriente  
ciñan su augusta frente

sacro Laurèl, pacifica la Oliva:  
viva Octaviano, viva.

*Vanse todos, y quedan Poliduro, y Soldador.*

*Sold. i.* Por què vos, pues perdonado  
estais, en su seguimiento  
no vais, dandole, con todos,  
las gracias? *Polid.* Porque no quiero,  
que tan gran supercheria,  
como conmigo se ha hecho,  
no se hiciera, vive Apolo,  
no digo yo con un negro,  
pero ni con un capon,  
que aun es muchissimo menos,  
quanto và desde ser hombre,  
à solo empezar à serlo.

*Sold. i.* Què supercheria? *Polid.* No fuisteis  
vos quien me dixo, viniendo,  
que venia à ser ahorcado?

*Sold. i.* Yo lo dixè.

*Polid.* Pues què es de ello?  
es bien hacerme caer  
en falta con todo un Pueblo,  
que estaba ya combidado?  
es juego de niños esto?  
venga usted à ser ahorcado,  
vaya usted, que ya està abuelto?  
Què ha de decirse de mi,  
fino que foy un grossero,  
y no valgo quatro quartos  
para ahorcado? Y fuera de esto,  
què ahorcado no es como un pino  
de oro, en el comun lamento  
de las viejas que le lloran?  
Està por ventura el tiempo  
para no ser pino de oro  
siquiera por un momento?  
La costa que tenia hecha  
de mas de quatro mil gestos,  
para escoger los que havia  
de ir por el camino haciendo,  
què he de hacer de ella? y despues  
què diràn de mi los ciegos,  
que la jacara tendràn  
escrita ya de mis hechos?  
Ello he de morir ahorcado,  
que mi honra es lo primero:  
y asì, ustedes no se cansen,  
que aunque les pese, he de hacerlo.  
Pues luego es bobo el delitos

si no, oíd al Pregonero:

Esta es la justicia à este hombre  
por Principe contrahecho.

*Sold. 1.* Ande el menguado.

*Sold. 2.* Este es loco.

*Polid.* Hablemos bien, Cavalleros,  
que no es loco, ni menguado  
quien tiene mi entendimiento.

*Sold. 1.* Dexarle para quien es.

*Polid.* Han de ahorcarme, ò sobre esso  
me matarè con mi padre,  
con mi tio, y con mi abuelo:  
y para satisfacer

oy à todo el Universo,  
de que no queda por mi,  
à voces irè diciendo:

Esta es la justicia à este hombre  
por Principe contrahecho.

*Sold. 1.* Pues por vida:—*Polid.* Què me jura?

*Sale Arist.* Polidoro, pues què es esto?

*Sold. 2.* No es nada. *Pol.* No es sino mucho.

*Arist.* Què es, di? *Polid.* Un atrevimiento,

y un desacato muy grande,  
que aqui contigo se ha hecho,  
pues siendo yo tu persona,  
ahorcarme quisieron estos,  
y no pudo ser à mi,  
quando yo no era yo mesmo,  
porque hacia tu papel.

*Arist.* Pues si conmigo es el duelo,  
satisfecho le perdono,  
porque no te quejes de ellos:  
dònde està el Emperador?

*Sold. 1.* En su tienda. *Arist.* Pues yo quiero  
irle à agradecer la vida  
à la piedad de su pecho.

*Polid.* Yo sabrè de aqui adelante  
el papel que represento. *Vanse todos.*

*Salen el Tetrarca, Mariene, y Damas.*

*Tetrar.* Despues de darme la vida,  
que yo tan à costa compro  
de los agravios que callo,  
de las desdichas que lloro,  
torciendo las blancas manos,  
humedeciendo los ojos,  
turbada la voz del pecho,  
pàlido el color del rostro,  
hasta el Palacio has llegado,  
y en el à lo mas remoto

de tus quartos? pues què es esto?  
mira que es afecto impropio  
del beneficio, cobrarle  
tan presto: no riguroso  
tu pecho, aquel bruto sea,  
que viendo el velòz arroyo  
de una fuente inficionado  
del aspid, noble, y piadoso  
le enturbia, porque no beba  
el caminante, que absorto  
de vèr enturbiar la plata,  
que le brindò con sonoro  
acento à beber cristal  
en penada copa de oro,  
maldice al bruto, ignorando  
el favor: yo así dudoso,  
no agradecerè la vida,  
si con agravios la logro,  
que es turbar los beneficios,  
embozarlos con enojos.

*Mar.* Ya hemos llegado hasta el quarto  
prevenido: salios todos. *Vanse todos.*

Tu tenme abierta essa puerta,  
en tanto que yo dispongo  
cerrar essotra. *Tetrar.* Fortuna,  
què es esto? *Mar.* Ya estamos solos.

*Tetrar.* Què miras? *Mar.* Miro el puñal,  
que del relox presuroso  
de mi vida fue el volante.

*Tetrar.* En un peligro notorio  
de mi vida, le perdi.

*Mar.* Pues escucha. *Tetrar.* Ya te oigò.

*Mar.* Bien pensaràs, ò cobarde  
amante, ò tirano esposo,  
aleve, cruel, sangriento,  
barbaro, atrevido, y loco:  
bien pensaràs, que pedir  
à aquel Monarca famoso,  
à aquel valiente Romano,  
à aquel Capitan heroico,  
cuya vida el Ave sea,  
que en sagrado maufeolo  
nace, vive, dura, y muere,  
hijo, y padre de si propios;  
la tuya comprando à precio  
de suspiros, y sollozos,  
ha sido piedad, y amor  
de mi pecho generoso;  
pues no ha sido, no, piedad,

ni amor, afecto rabioso,  
y venganza si, porque  
no hay otro estilo, no hay otro  
camino de castigar  
un ingrato pecho, como  
pagarle con beneficios,  
quando ofende con enojos;  
que merced hecha à un ingrato,  
mas que merced, es oprobio.  
No, pues, por librarte, no,  
del veneno riguroso,  
turbè el cristal, aprendiendo  
piedades del Unicornio;  
antes, para que le bebas,  
te le enturbie con embosos:  
y al rebès de la piedad  
de aquel animal piadoso  
procedi, pues el cubriò  
el beneficio de polvo,  
y yo de alhagos la ofensas;  
mira lo que hay de uno à otro,  
que el desdora las piedades,  
y yo las crueldades doro.  
No me diera, no, venganza  
verte morir, quando noto,  
que es la muerte en los afanes  
ultima linea de todos:  
verte vivir, si, ofendido,  
aborrecido, y quexoso;  
porque en el mundo no hay  
castigo mas riguroso  
para un ingrato, que verse  
olvidado de lo propio  
que se viò amado: el que llega  
à esto, como vive, como?  
Fuera de esto, por mi misma,  
por mi honor, por mi decoro,  
pedi tu vida, encubriendo  
las causas con que me enojo,  
que sabèn todos quien soy,  
y quien eres uno solo,  
y no por ganar con uno,  
havia de perder con todos.  
Tu vida pedi, en efecto,  
porque sepas que no ignoro,  
que has vivido en esta ausencia  
de mi muerte cuidadoso:  
este papel, esta firma  
te convenza: con què assombro

le miras, quedando viva  
estatua de nieve, y plomo!  
En mi mano està, no tienes  
que examinar estudioso  
como vino à ella, porque  
la tierra viendo el adorno,  
y la hermosura que debe  
à esse cristalino globo,  
que parte la Luna à giros,  
que el Sol ilumina à tornos,  
le ofreciò de no encubrirle  
nada en su centro mas hondo,  
que aun los Cielos, con ser Cielos,  
dàn las mercedes à logro.  
Tù eres ( aqui de mi aliento! )  
tù ( desmayo al primer soplo,  
con mis lagrimas me anego,  
con mis suspiros me ahogo )  
de Jerusalèn Tetrarca?  
tù eres rama de aquel tronco?  
Què bien dice aquel que dice,  
que eres baxo, y asientoso  
Idumèo, cuya cuna  
barbara es! Què mas apoyo  
de esta opinion, que tus zelos  
infames, como alevosos?  
Què fiera la mas cruel,  
què bruto el mas riguroso,  
què pajaro el mas aleve,  
què barbaro el mas ignoto  
matò muriendo? pues antes  
de hombres, fieras, y aves oigo,  
que mueren dando la vida.  
Digalo en bramidos roncoss  
la vibora, que mordiendo  
sus entrañas, poco à poco  
se despedaza, facendo  
muchas vidas de un aborto.  
Digalo el ave, que muestra  
el pecho en mil partes roto,  
y por dar la vida, muere  
desangrada entre sus pollos.  
Digalo el Barbaro, pues,  
que al peligro mas notorio  
expuesto el pecho, à su espalda  
pone à su esposa, y piadoso  
es escudo de su vida  
contra la pluma, y el plomo.  
Mas tù, mas que todos fiero;

mas tû, mas bruto que todos;  
 mas tû, mas barbaro, en fin,  
 no solo apenas, no solo  
 favoreces lo que amas,  
 pero avâro de los gozos,  
 aun muriendo no los dexas;  
 bien como el que codicioso,  
 amante de sus riquezas,  
 porque no las goce otro,  
 manda, que despues de muerto  
 le entierren con su tesoro.  
 Supongo, que fue fineza  
 este decreto, supongo,  
 que fue con zelos, que nada  
 quiero dexar en tu abono:  
 quièn muriendo, pues, previno,  
 avariento, ò cauteloso,  
 llevar desde aqueste mundo  
 prevenciones para el otro?  
 Si es nuestra vida una flor  
 sujeta al mas facil soplo  
 de los alientos del Austro,  
 de los suspiros del Noro,  
 que en espirando ella, espira  
 todo quanto vemos, todo  
 quanto gozamos: què error  
 dispuso, que tû zeloso  
 prevengas para el sepulcro  
 las riquezas, y los gozos?  
 què hazaña de amor es esta?  
 Y pues examino, y toco,  
 que podrá vivir mi pecho  
 mas seguro, y mas dichoso  
 aborrecido, que amado,  
 desde aqui à mi cargo tomo  
 el hacer que me aborrezcas;  
 que aunque pudiera con otro  
 medio huir de ti, y vivir  
 en el clima mas remoto,  
 donde el Sol avâramente  
 dispensa sus rayos rojos,  
 ù donde pròdigo abraza  
 menudas arenas de oro,  
 mas feliz sin ti, y conmigo,  
 no he de dar con tal divorcio,  
 que decir al mundo, y esto  
 se quedará entre nosotros.  
 En tu vida, ni en mi vida  
 me has de mirar sin enojos,

me has de hablar sin sentimiento,  
 me has de escuchar sin oprobios,  
 vèr sin suspiros los labios,  
 vèr sin lagrimas los ojos;  
 y este obscuro velo puesto  
 siempre delante del rostro,  
 estorvarà el que te vea,  
 siendo mis Reales adornos  
 eternamente este luto,  
 y en aqueſse quarto solo  
 vivirè con mis mugeres,  
 guardando viudèz en todo;  
 y nunca me entres en èl,  
 que por los Dioses que adoro,  
 que de la mas alta almena  
 me arroje al sepulcro undoso  
 del mar, donde infelizmente  
 me oculte en su centro hondo:  
 Y no me sigas, porque  
 te miro con tanto asombro,  
 con tanto temor te hablo,  
 con tanto pavor te oigo,  
 que pienso que ya se cumple  
 de aquel Judiciario docto  
 el hado; pues si èl me dixo,  
 que tu acero prodigioso,  
 y el mayor monstruo del mundo  
 me amenazan, oy conozco  
 la verdad, pues si entras dentro,  
 huyendo del uno al otro,  
 ò me ha de matar tu acero,  
 ò el mar, que es el mayor monstruo.

*Entrase cerrando la puerta.*

*Terrar.* Hasta aqui pudo, hasta aqui  
 llegar un hado cruel:  
 el papel mismo, el papel,  
 que con Filipo escribi  
 à Tolomèo (ay de mi!)  
 tiene Mariene? (fuerte  
 dolor!) y ella (injusta suerte!)  
 de mi rigor ofendida,  
 me ha dilatado la vida,  
 por dilatarme la muerte.  
 No me quexo del rigor  
 con que se quexa à los Cielos,  
 bien lo merecen mis zelos,  
 bien lo merece mi amor;  
 mas quexome de un traidor  
 tan aleve, y tan cruel:



Mas ay de mi! que no es de él  
 la culpa, que solo es mia,  
 que esto merece quien fia  
 sus secretos de un papel.  
 Ni sè què hacer, ni decir,  
 que entre uno, y otro pensar,  
 ya ni me puedo quexar,  
 ni dexarlo de sentir:  
 desenojarla es mentir,  
 porque es mi amor de manera,  
 mi pasion tan dura, y fiera,  
 que si en tanta confusion  
 oy bolviera à la prision,  
 oy al delito bolviera:  
 porque ella, al fin, no ha de ser,  
 ni vivo, ni muerto yo,  
 de otro nuevo dueño, no,  
 que mi amor se ha de ofender,  
 aunque no lo llegue à ver.  
 En parte gusto me ha dado  
 el que se haya declarado,  
 pues en esta ocasion ya,  
 sin escandalo estara  
 siempre este quarto cerrado,  
 Cerrarèle por defuera,  
 y yo mismo no entrarè  
 en èl, porque aun yo no sè  
 si à mi otros zelos me diera;  
 y si hiciera, si, si hiciera,  
 pues si à mirarme llegara  
 en sus brazos, y pensara,  
 que era tan dichoso, alli  
 me desconociera à mi,  
 y que era otro imaginara.  
 De suerte, que mis desvelos,  
 enseñados à desdichas,  
 tuvieron miedo à mis dichas,  
 pues ellas me dieron zelos:  
 Quièn son estos desconuelos,  
 quièn es aqueste rigor,  
 cuya pena, cuyo horror,  
 que no es discurso prolijo,  
 ni embidia, ni amor, es hijo  
 de la vida, y del amor?  
 Hecho de heridos despojos  
 tiene de Sirene el canto,  
 y de Cocodrilo el llanto,  
 de Basilisco los ojos,  
 los oidos para enojos,

del Aspid: luego bien fundo,  
 siendo monstruo sin segundo  
 esta rabia, esta pasion  
 de zelos, que zelos son  
 el mayor Monstruo del mundo.

*Salen Filipo, y Tolomèo.*

*Filip.* Còmo te darè, señor,  
 el parabien de tu vida?

*Tetrar.* Viendo la tuya rendida  
 à manos de mi rigor.

*Filip.* En què te ofendi? *Tetrar.* Traidor,  
 poco leal, menos fiel,  
 què hiciste, di, de un papel?  
 què? *Tolom.* Ya mis desdichas creo.

*Filip.* No era para Tolomèo?

*Tetrar.* Si. *Filip.* Pues èl te dirà de èl.

*Tolom.* Què poco durò (ay de mi!)  
 el secreto en la muger!

*Tetrar.* Di tù, traidor.

*Tolom.* Què he de hacer?

*Tetrar.* Un papel que te escribì,  
 què es de èl? *Tolom.* La verdad aqui ap.  
 es la disculpa mejor.

Una Dama:—*Tetrar.* Di. *Tolom.* Señor,  
 à quien sirvo para esposa:—

*Tetrar.* Prosigue. *Tolom.* De mi zelosa )  
 (necios delitos de amor)  
 me le quitò de la mano,  
 y ella:— *Tetrar.* No profigas, no,  
 y castigue esse error yo:—

*Filip.* Tente, señor. *Tetrar.* Por mi mano.

*Tolom.* Ya esperar aqui es en vano,  
 la fuga mi vida guarde. *Vase.*

*Filip.* Huye, Tolomèo. *Tetrar.* Hà cobarde,  
 si al mismo Cielo te subes,  
 campaña seràn las nubes,  
 que hagan de mi honor alarde.

*Vase tràs èl, y Filipo deteniendole, y entran-  
 do por una puerta, salen por la otra.*

*Tolom.* Dònde de tanto rigor  
 estarè seguro? *Filip.* Advierte,  
 que huyendo tu acero fuerte,  
 al campo salidò, señor,  
 y ya del Emperador  
 hasta la Tienda ha llegado.

*Tetrar.* Pues valgame esse sagrado  
 por aora, aunque no sè  
 como un punto vivirè  
 ofendido, y no vengado.

*Vanse el Tetrarca , y Filipino , quedase Tolamèo , y sale Octaviano.*

*Octav.* Hombre , que turbado , y ciego , robado el color , y puesta la mano en la espada , osas haver entrado en mi Tienda , quando he mandado , que todos solo me dexen en ella con mis pesares ; si acafo alguna traicion intentas , buena ocasion has hallado :

què aguardas ? *Tolom.* Detente , espera , que es lealtad , y no traicion la que à este trance me fuerza.

*Octav.* Quièn eres ? *Tolom.* Soy un Soldado , hijo infeliz de la guerra , que lleguè por mis servicios à ser Capitan en ella de las Guardias del Tetrarca , y de Sion en su ausencia , Governador. *Octav.* Què pretendes ?

*Tolom.* No mi vida , aunque pudiera , la de Mariene si , que es mi Señora , y mi Reyna.

*Octav.* Buenas cartas de favor traes : di , y lo que fuere sea.

*Tolom.* O Libia , quanto el empeño *ap.* de tu libertad me arriesga , pues por ti , de una verdad he de hacer una cautela ! El Tetrarca enamorado tanto de su esposa bella vivió , que intentò passar à la práctica experiencia , de que amores , y privanzas , quando à sus aumentos llegan , es de la felicidad declinacion la tragedia.

Viendo , pues , que de su muerte pronunciada la sentencia estaba ; y viendo que tu , enamorado de verla , en dos retratos la amabas , ( que todo aquesto me cuenta quien trajo una carta ) alevè dispuso mandarme en ella , que yo , como quien aqui la asistia de mas cerca , la atosigasse , y matasse ,

cuyos zelos de manera , al verla oy viva , y contigo , crecieron con la sospecha , de que por ella tomaste à Jerusalem la buelta , que en vez de que agradecido , de que su vida pidiera con tantas ansias , llegò con ella à Palacio apenas , quando en un obscuro quarto la encerrò , y con saña fiera conmigo embistiò à matarme por no haverla hallado muerta. De èl es de quien vengo huyendo , à darte la infeliz nueva de que Mariene està por ti en tanto riesgo puesta , que no tiene de su vida seguridad , pues es fuerza , quien en ausencia lo manda , que lo execute en presencia. Pues eres Cesar , señor , y tan generoso Cesar , que para victorias tuyas faltan plumas , faltan lenguas , del poder de este tirano la saca , porque te deba el Sol su mejor Aurora , la Aurora su mejor perla , la Tierra su mejor Sol , y el Cielo su :- *Octav.* Cessa , cessa , calla , calla , no prosigas , no en la persuasion me ofendas. Expuesta Mariene , Cielos , y por mi ocasion expuesta à tanto riesgo ? què aguardo ? No soy quien soy , si por ella no pierdo la vida ; irè donde :- Mas con mas prudencia lo he de mirar , que no es bien , que la informacion primera me lleve tràs si , y mas quando no es cobarde la sospecha de todos estos : Soldado , mira si verdad me cuentas.

*Tolom.* Tanto , que à la misma Torre , à donde encerrada , presa , y afligida està , señor , te llevarè à que la veas ,

luego que baxe la noche  
de pardas sombras cubierta.

*Offav.* A la misma Torre? *Tolom.* Si,  
porque yo tengo:—

*Offav.* Di apríessa.

*Tolom.* Para que de cosas sirve *ap.*  
oy mi amor! Llave maestra  
de sus Jardines: si acaso  
de mi lealtad te recelas,  
lleva tus Guardas contigo,  
y todo el Palacio cerca,  
para que en qualquiera trance,  
llegando una vez à verla,  
como he dicho, en su socorro  
assegures tu defensa:  
y yo la vida de Libia, *ap.*  
pues que no dudo que, puesta  
la Ciudad en confusion,  
podrè ir à favorecerla.

*Offav.* Tan à los reparos sales,  
que ya nada dudo, y sea  
en fin, lealtad, ò traicion,  
por verte, Mariene bella,  
irè, y si es à darte vida,  
quiera Amor que lo agradezcas.

*Vanse, y salen Mariene, y las Mujeres que  
puedan, unas con luces, que pondrán  
en un bufete, y otras con azafates.*

*Mar.* Dexadme morir.

*Sirene.* Advierte,  
que essa pena, esse dolor,  
mas que tristeza, es furor,  
y mas que furor, es muerte.

*Mar.* Es tan fuerte  
mi mal, es tan riguroso,  
que no me mata de fiels;  
sin ver èl,

que ser conmigo piadoso,  
no es dexar de ser cruel.

*Dama.* Ya que aborreciendo el lecho  
en el Jardin te has estado  
hasta esta hora, dè el cuidado  
blandas treguas al despecho.

*Mar.* Mal sospecho,  
que pueda el sueño aliviar  
mi pesar;  
pero porque no pagueis  
la culpa que no teneis,  
empezadme à destocar.

*Vàn recogiendo en los azafates todos los adorno  
s que se quita.*

*Sirene.* Quieres, mientras desafia  
al Sol esplendor tan bello,  
desmarañando el cabello  
de los adornos del dia,  
la voz mia  
algo te divierta? *Mar.* No,  
porque yo  
no quiero que me mejore  
quien cante, sino quien lllore.

*Sirene.* Filosofo huvo, que hallò  
causa en la naturaleza  
para aumentar la armonia,  
al alegre la alegría,  
como al triste la tristeza.

*Mar.* Pues empieza,  
con calidad, que el dolor  
hagas mayor.

*Sirene.* Con una letra serà,  
que aunque es antigua, podrà  
consequir esso mejor.

*Canta.* Ven, muerte, tan escondida,  
que no te sienta venir,  
porque el placer del morir  
no me buelva à dar la vida.

*Mar.* Bien sentida,  
y declarada pafsion:  
cuyos son  
essos versos? *Sirene.* No lo sè,  
porque acaso los hallè  
estudiando otra cancion.

*Mar.* Buelvelos à repetir,  
porque yo con ellos pida:—

*Las dos.* Ven, muerte, tan escondida,  
que no te sienta venir.

*Mar.* Mas si à advertir  
llego mi ansia entretenida,  
el canto impida,  
que ya no los quiero oir.

*Las dos.* Porque el placer del morir  
no me buelva à dar la vida.

*Salen Offaviano, y Tolomeo.*

*Tolom.* Pisando las negras sombras  
en el silencio nocturno,  
el Jardin has penetrado,  
al tiempo que al quarto fuyo  
se và retirando ella.

*Offav.* Ya tus verdades no dudo,

ni su prision, pues tan sola  
 està, y vestida de luto  
 todavia: tù à la puerta,  
 en tanto que me aseguro  
 de si es acaso, ò malicia,  
 pues menos ruido harà uno,  
 me espera. *Tolom.* Si harè, teniendo  
 la gente que has traïdo à punto  
 para qualquier accidente. *Vase.*

*Oñav.* Tanto de verla me turbo,  
 que no sabrè discurrir  
 si esto es ya pesar, ò gusto.

*Mar.* Buelve, Sirene, pues es  
 tan à mi intento el asunto:  
 tù, Laura, cierra estas puertas.

*Sirene.* Obedecerte procuro.

*Canta.* Ven, muerte, tan escondida, &c.

*Dama 1.* Y yo tambien, pues acudo  
 à cerrar las puertas. *Oñav.* No  
 lo intentes, que es dolor sumo,  
 sin luz, y Sol, quedar ciego  
 dos veces.

*Dama 1.* Què veo, y escucho!  
 ay de mi infeliz! *Mar.* Què es esto?

*Dama 1.* El mal embocado bulto  
 de un hombre, que ha entrado aqui.

*Mar.* Hombre aqui?

*Oñav.* Ya hablar no escuso.

*Mar.* Dad voces. *Sirene.* Yo no podrè,  
 que aun como respirar dudo.

*Vanse las Damas huyendo, y dexando  
 caer azafates, y adornos.*

*Dama 1.* Ni yo, que apenas aliento. *Vase.*

*Dama 2.* Ni yo, que medrosa huyo. *Vase.*

*Mar.* Huya tambien yo.

*Desembozase Oñaviano, y detienela.*

*Oñav.* Tenèos

vos, y reparad el susto,  
 que mas que para enojaros,  
 para serviros os busco.

*Mar.* Vos, señor, pues, como, si,  
 aqui, yo, quando:--

*Oñav.* Quien pudo  
 antes de veros amaros,  
 despues de veros, mal dudo  
 que dexar de amaros pueda.

*Mar.* No son de Cesar Augusto  
 estas razones. *Oñav.* Si son,  
 pues mas à veros me indujo

vuestro daño, que mi afecto,  
 vuestro riesgo, que mi gusto.  
 Yo he sabido, que en poder  
 de tirano dueño injusto  
 estais, expuesta al peligro  
 de tan sacrilego insulto,  
 como que obre por su mano  
 lo que à la agena dispuso.

A poner en salvo vengo  
 vuestra vida. *Mar.* El labio mudo  
 quedò al veros, y al oïros  
 su aliento le restituyo,  
 animada para solo

deciros, que algun perjuro,  
 aleve, y traidor, en tanto  
 malquisto concepto os puso:  
 mi esposo es mi esposo, y quando  
 me mate algun error fuyo,  
 no me matarà mi error,  
 y lo serà si de èl huyo.

Yo estoy segura, y vos mal  
 informado en mis disgustos;  
 y quando no lo estuviera,  
 matandome un puñal duro,  
 mi error no me diera muerte,  
 sino mi fatal influjo;

con que viene à importar menos  
 morir inocente, juzgo,  
 que vivir culpada à vista  
 de las malicias del vulgo:  
 Y asì, si alguna fineza  
 he de deberos, presumo,  
 que la mayor es bolveros.

*Oñav.* Si harè, si vuestro discurso,  
 como salva mi primero  
 motivo, salva el segundo.

Un retrato tenia vuestro,  
 à cuyo hermoso dibujo,  
 sin saber cuyo era, daba  
 mi humana adoracion culto:  
 por sanear sospechas (ya  
 lo visteis) sabiendo cuyo  
 fuesse, os le di; y pues sirviò  
 ya en vuestro abono, no dudo  
 que con justicia le pido.

*Mar.* No haceis, que tenerle, es uno  
 por acaso, y otro ès  
 por voluntad; y à este puro  
 fuego abrasarà mi mano,

si en ella el menor impulso reconociera de que para volverosle tuvo.

*Osav.* No hicierais , porque impidiera yo llegar al ardor suyo , estorvando así la accion.

*Quiere tomarla la mano , y ella lo resiste.*

*Mar.* Es atrevimiento injusto.

*Osav.* No es sino justo deseo.

*Mar.* Antes à los Cielos juro , que con vuestro mismo acero , que ya en mi mano desnudo está , me atraviesse el pecho.

*Quita el puñal à Osaviano , que será el del Tetrarca.*

*Osav.* Tente , muger , que confundo mis sentidos , al mirar no sé qué fatal trassunto , que vi otra vez. *Mar.* De esse pasmo , de esse pavor , que en ti infundo , el contratiempo gozando , huirè , puesto el iracundo acero al pecho : mas Cielos , no es el que fiero , y sañudo me amenaza ? con mas causa ya de dos contrarios huyo.

*Osav.* Oye , espera.

*Arroja el puñal Mariene , y vase ; siguela Osaviano , y sale el Tetrarca.*

*Tetrar.* Quièn , ladron del mismo tesoro suyo , dentro de su misma casa buscò sus bienes por hurto ? Hásta aora la Esclava no abrió : què triste discurso el quarto à la media luz de escaso esplendor nocturno , que alli horrores late ! y mas si à sus reflexos descubro de mugeriles adornos , ajadamente difusos , sembrado el suelo : què es esto ? no me propongas , discurso , que bagel que echa la ropa al mar , padece infortunios : que casa que se despoja de las alhajas que tuvo , estragos de fuego corre ; pues ni la tormenta dudo ,

ni el incendio ignoro , quando entre dos aguas flucto , entre dos fuegos me yelo , viendo que me embisten juntos , para zozobrar , suspiros , para hacerme llorar , humos. Estas arrojadas señas no son de illustres , de augustos faustos despojos ? Aquel no es el fiero puñal duro , que registro de los astros , es aguja de los rumbos ? No es éste el que yo à Octaviano dexè ? Si. Pues quien le trujo aqui entre arrastradas pompas ? Pero para què lo apuro , si es de los desconfiados la imaginacion verdugo ? Tarde hemos llegado , zelos , tarde , tarde , pues no dudo , que quien arrastra despojos , havrà celebrado triunfos. Si es dichofo el desdichado , que siendolo no lo supo , desdichado del dichofo , que ya sin serlo , lo tuvo por cierto ; y pues que me pone en mi mano mis influjos , à ellos muera , antes que:-

*Dentro Osav.* Espera , aguarda. *Tetrar.* Pero què escucho !  
*Salen Mariene , y Osaviano.*

*Mar.* Será en vano , pues primero que logre :- Mas Cielos justos , què es lo que miro ! *Tetrar.* Turbado he quedado. *Osav.* Yo confulo.

*Mar.* Y yo confusa , y turbada , pues entre dos daños , de uno doy en otro , y ya no sé qual dexo , ni qual procuro , qual pierdo , ò qual solicito , qual hallo , al fin , ò qual busco , pues siempre tengo peligro , quando paro , y quando huyo.

*Tetrar.* Vista tu fuga , à tu honor este pecho será muro.

*Osav.* No temas , que de tu vida este pecho será escudo.

*Tetrar.* Cumple , pues , lo que prometes.

*Osav.*

*Otav.* Así verás si lo cumplo.

*Mar.* Ay de mí! para salir de tan justo, ò tan injusto duelo, estas luces apague.

*Apaga las luces, y los dos se buscan.*

*Tetrar.* A dónde, Cesar perjuro, te escondes?

*Otav.* Yo no me escondo.

*Tetrar.* No te encuentro, aunque te busco.

*Mar.* Tente, esposo (ay infelice de mí!) *Otav.* A mi violento impulso muere, aleve.

*Tetrar.* Aunque la espada perdí, con aqueste agudo puñal morirás.

*Encuentra à Mariene, y hierela.*

*Mar.* Ay triste! tened piedad, Dioses justos, pues aqui muero inocente.

*Otav.* Qué es lo que oigo!

*Tetrar.* Qué escucho!

*Otav.* Vengarè su muerte.

*Salen Tolomè, y Soldados.*

*Todos.* Entrad todos, que es grande el tumulto.

*Salen las Damas con luces.*

*Todas.* Llegad todas.

*Sale Libia.* A tan grande estruendo, romper no escuso mi prision.

*Salen Aristobolo, Filipo, y Poídoro.*

*Arist. y Filipo.* Señor, qué es esto?

*Polid.* No haver gozado el indulto Mariene!, como yo.

*Otav.* Dar muerte el hombre mas bruto,

mas bárbaro, y mas sangriento, que ha eclipsado el Sol mas puro.

*Tetrar.* Yo no la he dado la muerte. *Todos.* Pues quien?

*Tetrar.* El destino suyo, pues que muriendo à mis zelos, que son sangrientos verdugos, vino à morir à las manos del mayor monstruo del mundo.

*Arist.* El mayor monstruo, los zelos son siempre. *Tetrar.* Porque ninguno de mí la venganza tome, vengarme de mí procuro, buscando desde esta torre en el ancho mar sepulcro. *Vase.*

*Otav.* Seguidle todos, seguidle.

*Tolom.* Desesperado, y confuso se arrojó al mar. *Otav.* Retirad aqueste cielo caduco, y diga en su monumento, para los siglos futuros, el epitafio, que yace, desfigurado su bulto, la beldad mas milagrosa, muerta por zelos injustos.

*Tolom.* Libia, tu mano merezca quien al peligro se expuso de libertarte. *Lib.* En llorando de Mariene el infortunio.

*Filip.* En que acaba la tragedia, donde se cumplió su infuljo.

*Polid.* Como la escribió su Autor, no como la imprimió el buuto, de quien es su estudio echar à perder otros estudios.

# F I N.

CON LICENCIA : EN VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda de Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al Real Colegio del Señor Patriarca, en donde se hallará esta, y otras de diferentes

Titulos. Año 1769.

















